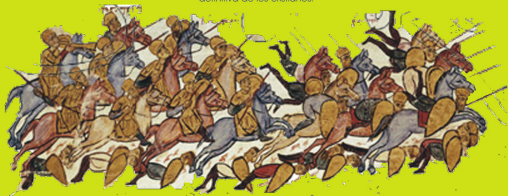


La desintegración del Mundo Visigodo y la expansión del Islam por la cuenca del Mediterráneo propició la invasión arabo-beréber de la Península Ibérica en el año 711 d.C. En poco tiempo un reducido ejército se hizo con el poder de casi todo el territorio el antiguo Reino de Toledo, ahora llamado al-Andalus, la mayoría de las ocasiones por medio de pactos entre las élites locales y los conquistadores. En menor número, por la fuerza de las armas. Comienza entonces un nuevo período en la Historia en el que la impronta de la nueva religión -el Islam- llega a todas las facetas de la vida.

Las tensiones iniciales y los necesarios ajustes sociales y culturales culminan en el siglo X, con la proclamación del Califato de Córdoba, en el año 929 d.C.

A partir de este momento se desarrolla lo que conocemos como cultura andalusí, islámica pero con una gran originalidad y fuerza creativa, propia de al-Andalus, que se mantiene como el sustrato de los cambios que en el futuro impondrá la influencia norteafricana de los Almorávides (siglo XII) y Almohades (siglo XII-XIII) hasta la conquista definitiva de los cristianos.



EL TERRITORIO DE DOÑA MENCIA EN
ÉPOCA ISLÁMICA

El actual término municipal de Doña Mencía formaba parte de la CORA DE QABRA que tenía su capital en madina Qabra (ciudad de Cabra) en la que además de ésta había otras dos importantes centros urbanos: Boena y Lucena.

A su vez debió subdividirse en distritos administrativos (aqalim) pero desconocemos su número y distribución, aunque sí sabemos que en su territorio había en el siglo X un total de 630 alquerías (qarya), 300 torres (bury) y unos 70 castillos (husun), alabada por los geógrafos árabes por la extremada fertilidad de sus tierras, la abundancia de pastos y cursos de agua dulce, siendo los principales cultivos el olivo, la vid, higueras, cereales, árboles frutales, y productos hortícolas que eran vendidos en el zoco de Cabra.

LA SUBBÉTICA CORDOBESA, VISTA POR
LOS ÁRABES.

El paisaje medieval está fuertemente marcado por la presencia del entorno natural de la Subbética.

Los árabes la llamaron Yabal Saiba, Al-Himyari, geógrafo del siglo XII, la describía así:

La última montaña es alta, y varias especies de flores y plantas aromáticas crecen espontáneamente, además de todo tipo de hierbas. Las flores, se mantienen durante mucho tiempo después de haberlas recogido. La vegetación en la montaña es muy abundante, debido a su clima y su humedad, hasta el punto de que puede recoger narcisos en las ramas de las rosas*

Los principales yacimientos arqueológicos de Doña Mencía con fases de ocupación islámica son El Loderón, La Serrezuela, Llano Medina, El Henazar y Perrillo Cadena. Todos son abandonados en el siglo XIII, en torno al año 1240 d.C.

